

Todo es obra de Dios – Primera travesía del mar

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Marcos 4:26-41

Todo es obra de Dios – Primera travesía del mar

La parábola de los versículos 26 a 29, que corresponde a la de la cizaña del campo en el evangelio de Mateo capítulo 13:24-30, presenta una enseñanza muy distinta. Aquí solo se trata del **trabajo de Dios**, mientras que en Mateo, a causa de la negligencia de los hombres que **se durmieron**, el enemigo también intervino. En el versículo 27 el gran Sembrador parece dormir, pero en realidad, sin ser visto, vela de día y de noche sobre su preciosa semilla, prodigándole los cuidados necesarios para que crezca hasta el momento de la siega. Queridos hermanos, a veces nos puede parecer que el Señor es indiferente, que no escucha nuestras oraciones, que deja su obra abandonada. Pero **levantemos los ojos**, como Jesús invitaba a sus discípulos a hacerlo por la fe. Los campos ya están blancos para la siega (Juan 4:35).

Para pasar a la otra orilla –lo que corresponde a la peligrosa travesía de este mundo– los discípulos no estaban solos. Tomaron con ellos, en la barca, al Señor **“como estaba”** (v. 36). [Cuántas personas se hacen una imagen equivocada y vaga de Jesús! “¿Quién es este?”, se preguntaban los discípulos. **El mismo** que encerró los vientos en sus puños y ató las aguas en un paño (Proverbios 30:4). Recibámoslo como él es; con su amor, pero también con sus santas exigencias. Si él está en nuestra barca, no debemos temer ningún naufragio.

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"